



1.º premio de la 2.ª zona: "Frenada a Tiempo"

Como todos los años, se ha festejado ruidosamente el Carnaval Montevideano. El conjunto de fiestas que integran el programa carnavalesco de Montevideo —famoso en Sud América— se ha desarrollado con la alegría y el entusiasmo de siempre.

La población de la ciudad —(Montevideo cuenta con más de 800.000 habitantes)— y los miles de turistas que disfrutan de nuestro espléndido verano, participan de los numerosos corsos, bailes, fiestas y festejos populares de toda índole a que da motivo el Carnaval.

Los aspectos más característicos de aquel período de fiestas se encuentran en los corsos, como también en los tablados y en los grandes y múltiples bailes, bailes estos que tienen lugar tanto en los clubes sociales y teatros como en los parques

1.º premio de los tablados de la 3.ª zona: "Quiriquichango"



ecos del CAR

1.º premio de la 3.ª zona: "Gesta de Armonía"



1.º premio de la 1.ª zona: "Quiriquichango"

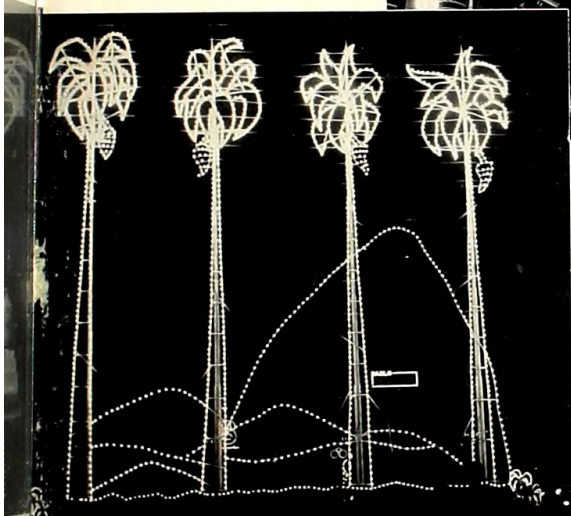


VAL

Detalle de la iluminación en la Plaza Independencia



La iluminación de la Avenida 18 de Julio



y canchas de foot-ball, convenientemente habilitados para tal fin.

En los corsos se anida la alegría típica del Carnaval. Aquí se mezclan, en haces de carcajadas, la fantasía amplia de Momo y el afán del individuo por desprenderse de las preocupaciones que le absorben su atención durante el resto del año.

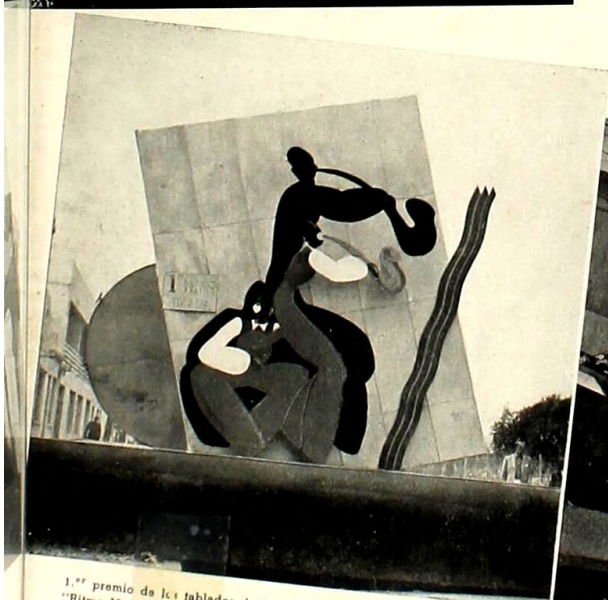
El corso de Pocitos es la nota saliente. Los distintos juegos: papelitos, lanza-perfumes, serpentinas, etc., invaden, materialmente, la amplia y hermosa Rampla República del Perú, que bordea la Playa de los Pocitos, originando gratas y divertidas mascaradas, impregnadas de un humor extraordinario y desarrolladas en marcos de sostenida algarabía.

No sólo la populosa zona de los Pocitos se vuelca en el corso de la Rambla —como se llama comun-

"El Secreto de Romántico"



1.º premio de los tablados de la 3.ª zona:
"Ritmo Negro"





Murga "Milonga Nacional"



Quinteto "Los Negros Melódicos"

mas



Conjunto "Ases Cariocas"



Escoberos lubolos

mente— sino que desde todos los barrios y parajes, por más distantes que se encuentren, llegan repletos todos los vehículos de transporte colectivo.

A las ocho de la noche, en los inicios de tarde, y a las once, en los que comienzan a las nueve y media, se observa la culminación de los corsos. Autos, carros, coches de otras épocas, que salen con sus hoy extraños y curiosos modelos, volantes de nuestros antepasados y toda clase de carruajes y coches constituyen el desordenado y pintoresco desfile. Luego de las tradicionales bandas de música se inicia la lenta y prolongada procesión de comparsas y agrupaciones carnavalescas; después vienen los carros alegóricos, oficiales y particulares, alentados por los premios establecidos, tratando todos de superarse en composiciones de color y buen gusto que merezcan los plácemes tan-

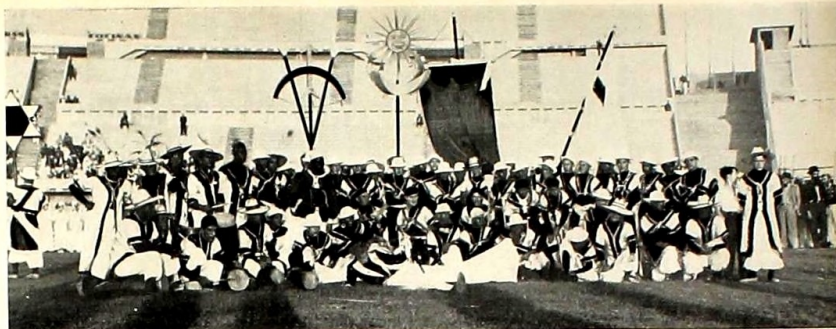


Del conjunto "Ases Cariocas"

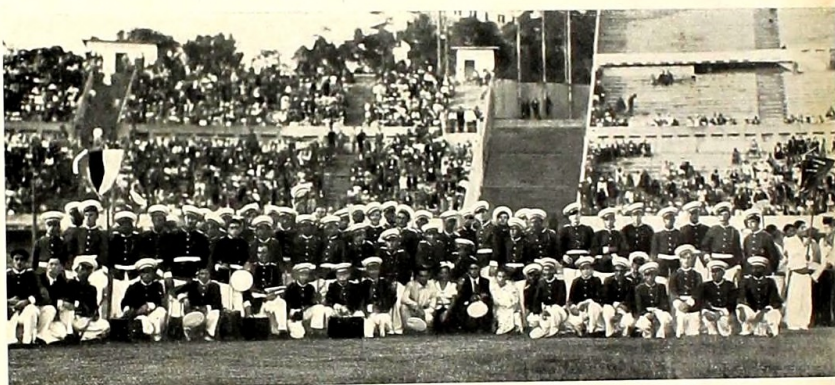


Agrupación gauchesco "La Estancia"

CARADAS



Primer Premio: "Guerreros del Congo"



La "Troupe Blanco y Negro"



"Un Real al 69"

to del público como del jurado. Y por último la caravana heterogénea de los mascarones y máscaras, multitud fantástica de todos los tipos imaginables ante la cual niños y grandes siempre descubren la gracia fina, la ocurrencia chispeante o la sátira que ridiculiza con acierto y sin ofender.

Aparte de los corsos, el Carnaval montevideano ofrece al turista infinidad de otros atractivos que nos llevarían una extensísima crónica si los enumeráramos todos.

Digamos solamente que desde todos los países vecinos y departamentos del interior del Uruguay llegan legiones de turistas a participar del alegre e inolvidable Carnaval montevideano.